

TEORÍA SUCINTA DE LOS ÓRDENES

A) Se denomina relación binaria entre dos conjuntos a establecer un emparejamiento entre algunos o todos los elementos del primer conjunto y algunos o todos los elementos del segundo. Puede darse que varios del primer conjunto tengan la misma pareja en el segundo y viceversa. No se debe confundir este emparejamiento con la **relación lógica** entre elementos de un universo del discurso. Ahora vayamos poniendo más condiciones.

Si el primer conjunto y el segundo son el mismo, entonces es homogénea. Si además es *reflexiva* (todos está relacionados consigo mismo) y *transitiva* (si a está emparejado con b y b lo está con c, entonces, a está emparejado con c) se denomina un preorden¹. Si además añadimos que sea *antisimétrica* (si a está emparejado con b y b está emparejado con a, concluimos que $a=b$)², y lo denominamos un orden parcial. Ya tenemos el conjunto

¹ Un simple preorden en un sinthoma es un semi-desastre para un sujeto.

² Es decir, si uno va antes que otro y el otro va antes que el primero, entonces es que son el mismo elemento denotado (aunque sea con otro nombre).

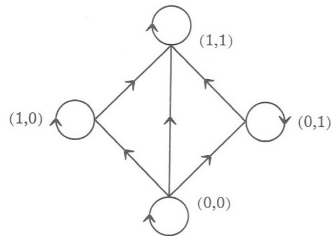
ordenado, en general de menor a mayor. Es decir, tenemos un conjunto parcialmente ordenado.

Es importante recordar que usar " $a=b$ " supone usar la identidad³. Evidentemente, si exigimos que la relación empareje a todos los elementos del primer y segundo conjunto, tenemos un orden total. Orden total que, cuando cumpla una serie de propiedades, en particular la de ser una relación bien fundada que lo convierte en un conjunto bien ordenado, será denominado orden lineal o cadena (no confundir con teoría de cadenas de la topología ni con cadena borromea) propiedades que ahora no mencionamos.

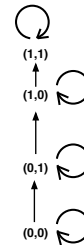
Emparejar a todos quiere decir que dados dos elementos, sabemos si uno va antes o después que el otro, no puede quedar sin saberse si uno está al mismo nivel que el otro (por ejemplo). Lineal proviene de que los elementos del conjunto pueden situarse sobre una línea recta. Una línea como la recta de la geometría. Por eso los números, si son vistos desde el punto de vista de la ordinalidad y no la de la cardinalidad, cuando están

³ Recuerden que aquí estamos utilizando el axioma de identidad. Luego no es sólo lógica. Además, se necesita ese axioma para entrar en las matemáticas. Este axioma nos marca una de las diferencias entre la lógica y las matemáticas; en la primera es optativo, en las segundas es estrictamente necesario.

totalmente ordenados pueden coincidir con la recta geométrica rellenándola, o no, como ya hemos visto con el concepto de conjuntos transfinitos. La rellenen o no, los elementos quedan alineados. Ver gráficos anteriores, de un orden parcial muy sencillo que queda como una red y su total asociado en un caso finito; en este caso, reflexivos ambos.

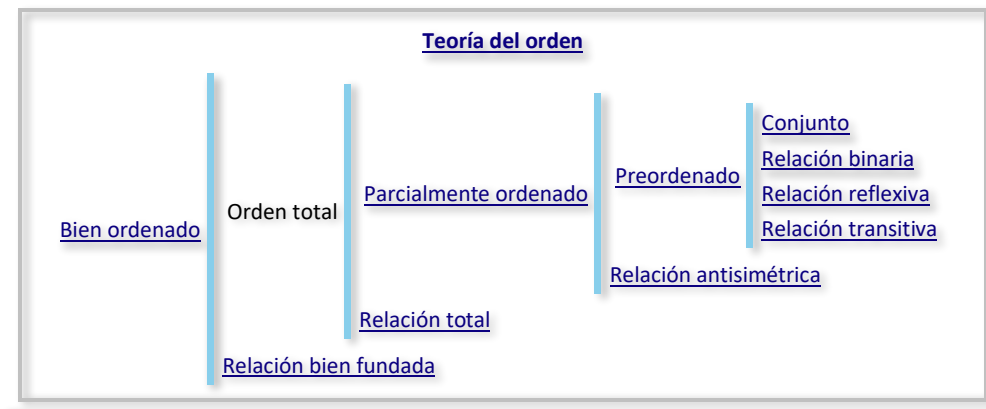


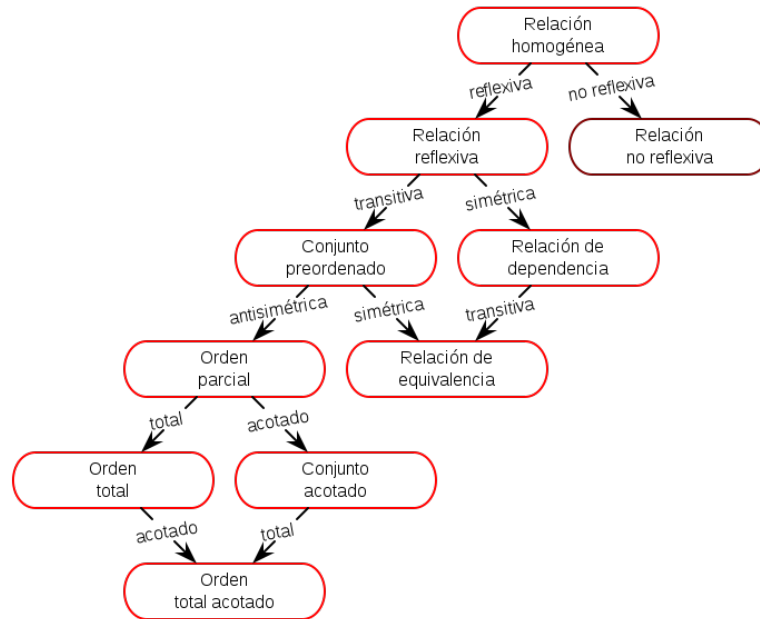
ORDEN TOTAL



También se dice que si dos elementos están relacionados (emparejados) es que son comparables. Un conjunto A con un orden parcial se escribe así (A, \leq) . También se denomina al orden parcial "menor o igual" y al orden total "menor". Un orden total evidentemente es un orden parcial. Cada orden incluye al más sencillo. Para cada orden

existe el orden inverso: "mayor o igual" y "mayor", que ordena en sentido inverso a los elementos del conjunto. Dejamos de momento el concepto de relación bien fundada que permite establecer un conjunto bien ordenado, o buen orden, que estableció Cantor. Lo dicho hasta ahora se imaginiza muy bien en estos gráficos:





Es muy importante diferenciar cuándo el conjunto a ordenar, A , es finito o infinito. Según sea el caso, las propiedades del orden cambian, como veremos lo más sencillamente que podamos y poco a poco en otro texto.

El segundo gráfico nos indica lo mismo de otra forma. Sitúa en paralelo qué sucede; si no es reflexiva o si en vez de antisimétrica es simétrica (a emparejado con b asegura que b está emparejado con a). En el fondo, esa segunda línea es la que lleva a las relaciones del otro tipo (clasificadorio), dependencia (reflexiva y simétrica) y equivalencia. Finalmente, introduce el concepto de cota, que no explicamos aún.

Algunos autores no exigen la reflexibilidad para el orden parcial y entonces las líneas de "giro" que hemos puesto en cada elemento (sea orden parcial o total) desaparecen. Entonces al orden parcial que sí cumple la reflexibilidad le denominan orden parcial reflexivo.

El orden total nos plantea un problema de entrada para el psicoanálisis porque también ordena a los supuestos hermanos, es decir entre un elemento y su sucesor están los hermanos ordenados cuando no deben estarlo. Ya que si padre es antecesor e hijo es sucesor, los hermanos ordenados serían antecesores de sus hermanos incluso de los hijos

de sus hermanos menores. Esto no puede ser, así que de momento nos quedamos con orden parcial. Pero no debemos olvidar que el orden total es el que propone la Iglesia o la creencia en el padre, de forma que todos somos hijos de dios-padre en lo simbólico sin importar el san José del que provenimos en la biología. Se ve la diferencia entre la paternidad real y la simbólica. Por otro lado está el orden de las generaciones para el que necesitamos el diagrama de árbol del I(A). Ahora, entre el orden simbólico del patriarcado, el orden real biológico y el de las generaciones, necesitamos, para la subjetivización de filiación del sujeto, basada en la estructura de orden parcial del sujeto, un elemento que las anude. En Freud y en Lacan ese elemento lo aporta el registro especular (apoyado en el registro imaginario) y es el *padre imaginario*.

Volvamos a nuestro tema. Si sólo utilizamos orden parcial, no todos los elementos son comparables entre sí, de modo que algunos quedan como mucho al mismo nivel, o mejor dicho, no se sabe si va uno delante o detrás o al mismo nivel que el otro. Si es conexo, una sola pieza de líneas⁴. Ahora podemos exigir que nuestro orden parcial sea

⁴ Otra línea o red que no tiene ningún punto en común nos plantearía un orden roto o escindido en dos partes. Algunas psicosis padecen de ello cuando no les queda claro de quién son hijos o no son reconocidos por una de sus "diversas" familias.

estricto, que es cuando eliminamos (A, \leq) y lo sustituimos por $(A, <)$. Ello implica que dados dos elementos de la red, si están relacionados, uno va o antes o después del otro⁵. No hay elementos que puedan ser iguales, y entonces cae la reflexibilidad y la antisimetría. Es *irreflexivo* y *asimétrico*. Asimétrico quiere decir que si a es menor que b no puede ser b menor que a .

La red se ha convertido en una línea para aquellos que están relacionados. Los otros, no sabemos dónde quedarán. En el caso del psicoanálisis propongo un mix. El orden no es total pero sí estricto, excepto para tres generaciones para cada sujeto en las que se “abre” una pequeña red de orden parcial. Lo hacemos así para introducir una cierta horizontalidad con los hermanos⁶ y además, y muy fundamentalmente, para hacer posible diferentes estructuras de esa red, que si son fallidas nos ayudan a entender sutilezas del caso *por caso* dentro de un *tipo clínico*. Luego sería un orden estricto por

⁵ No confundir con orden total. En el orden total todos están relacionados, ahora lo que cambia es que la relación es más exigente pero puede haber algunos no relacionados. Luego puede haber órdenes totales estrictos también.

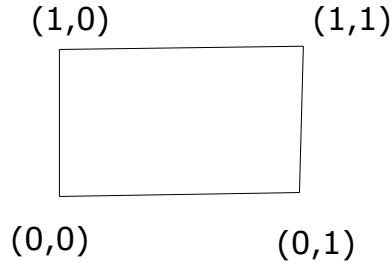
⁶ Y evidentemente, para “entenderse” de alguna manera con el orden parcial de la sucesión de mujeres, ya que la especie está dividida en dos irremediabilmente.

encima de esa red y por debajo, pero sólo parcial en un pedazo local aunque también eliminaremos la reflexibilidad y mantendríamos la irreflexibilidad, ya que uno no está ni antes ni después de sí mismo. Resumiendo, cambiamos en un pedazo del orden estricto la propiedad antisimétrica por la asimétrica. Recordamos: antisimétrica quiere decir que si a es menor o igual que b y b menor e igual que a , entonces es que $a=b$, lo que no puede ser porque no somos iguales a nosotros mismos. La asimetría dice que si a es menor que b , resulta que b no puede ser menor que a ⁷.

Sobre los ordenes parciales y la logificación del mito Edípico

Vamos a entrar ahora en las posibles propiedades de lo que hemos denominado sin ninguna precisión una malla; es decir, de un orden parcial, (A, \leq) o, en su caso, de un orden estricto $(A, <)$. En ese orden se define como elemento *minimal* (respectivamente *maximal*), a un elemento x perteneciente a la malla, tal que ningún otro le precede (o sigue). En un orden parcial puede haber más de uno (están al mismo nivel o no son

⁷ Se denomina simetría cuando si a es menor o igual que b , implica que b es menor o igual que a . Es distinto de la antisimetría, que dice que en el caso de que se den los dos es que son el mismo. La asimetría impide que se den los dos a la vez, es la más restrictiva.



comparables). En un orden parcial incluso puede no haber ninguno o llegar a ser infinitos. En un orden estricto, evidentemente, sólo hay uno. Ahora, si diferenciamos si el conjunto es finito o infinito, en un orden parcial o estricto *finito* siempre existe al menos un elemento minimal (o maximal).

En el caso de que sólo haya un elemento que preceda (siga) a los otros, se denomina mínimo (respectivamente máximo). Es decir, un mínimo (máximo) es un elemento minimal (maximal) pero un elemento minimal (maximal) no tiene porqué ser mínimo (máximo) ya que puede haber otros. Fíjense que si invertimos el orden, lo minimal pasa a ser maximal y el mínimo pasa a ser máximo y viceversa. En los dos casos, graficados en el texto

anterior, sólo habría un elemento minimal y uno maximal y por tanto mínimo y máximo. Veamos un ejemplo con varios minimales y maximales.

Se ve que hay dos minimales y dos maximales y no hay reflexibilidad.

En este caso $(1,0)$ y $(1,1)$ serían siguientes (hijos) de $(0,0)$ y $(0,1)$ que serían a su vez antecesores (padres) de $(1,0)$ y $(1,1)$. Si hiciésemos el orden inverso $(0,0)$ y $(0,1)$ serían los padres de $(1,0)$ y $(1,1)$. En ambos casos tenemos dos padres y dos hermanos. Pero sin saber qué hermano va antes que otro y encima dos padres sin ordenar entre ellos. Padre y padrino, diría la iglesia si los ordena. Si no se ordenan entre ellos (no se comparan o no están relacionados) tendríamos un caso que daría problemas en la clínica, como un caso presentado en el Taller de Sint(h)omas en Plural, en la Asociación APERTURA u otro presentado en el ESPAI CLÍNICA PSICOANALÍTIC. También es pensable para los casos de una familia divorciada en la que el nuevo marido de la madre se sitúa a veces como segundo "padre". Estamos todavía en una estructura que tiene en cuenta, o intenta hacerlo, los nacimientos reales. El asunto de dos padres nos obliga a afinar más la estructura.

Ahora nos preguntamos qué sucede si la estructura es un orden total, tal como plantea la religión, un padre de todos a nivel puramente simbólico, aunque no exijamos todavía un buen orden. Entonces todos los sucesores son hijos de un supuesto Padre simbólico, y no lo son de uno real⁸. Todos descienden del mismo padre, o comparten el mismo padre. Es la doctrina de la Iglesia, pero se diferencian en ella dos versiones, la del padre que todo lo contiene, dios-padre, y la sucesión de generaciones. En el primer caso no se trata de un orden lineal, de hecho ni de un orden; es una clase de hijos todos del mismo padre, es decir de una clase de equivalencia. En ella el conjunto de los humanos es dividido en como mínimos dos clases: los hijos de dios y los infieles o equivalente. La segunda no se trata tampoco de la fraternidad, sino de las generaciones. Luego nosotros, siguiendo un comentario de Lacan, planteamos para rigorizar o logificar el mito freudiano y no el de la religión, una nueva estructura de orden entre las generaciones y las fraternidades. Una estructura compatible con lo que Frege denominó la estructura del ancestral⁹. **explicar lo que es el ancestral** Todos descenderían de Adán (ancestral) en lo real y al mismo tiempo

⁸ Donde Ida Macalpine cree que lo busca Screeber.

⁹ Que nosotros, equivocadamente, hemos mantenido hasta el momento y que ahora debemos resituar para lo real y biológico y no para lo simbólico.

de dios-padre en la clase de equivalencia. La religión necesita dos mitos para cada situación, el ancestral y el de la santísima trinidad para unir paternidad real y simbólica. ¿Dónde situamos ahora las fraternidades¹⁰ que funcionan en lo social, como Freud captó? Recordemos que las fraternidades funcionan no tanto para el orden como para la elección de posibles enlaces, luego para los emparejamientos hombres-mujeres que hasta ahora no hemos diferenciado no son ordenación, sino emparejamientos (no relaciones) en función de otra "ley". El orden es lo simbólico puro y las fraternidades una imaginización simbólica, controlada por el Ideal del Yo para lo social. Freud mezcla las fraternidades con la filiación en su mito edípico. Lacan no lo acepta demasiado aunque no lo critica de frente y prefiere abordar el tema desde el concepto de discurso para los lazos sociales y la función fálica para los emparejamientos macho-hembra y demás.

Para seguir articulando la diferencia entre el padre continente y las fraternidades por un lado y el orden parcial y los emparejamientos por otro, es decir, para situar la subjetividad del sujeto, necesitamos trabajar más el orden en los subconjuntos del conjunto. Nos mantendremos de momento en un orden parcial no estricto, (A, \leq) , y debemos situar a los hermanos de forma que no sean padres de sus hermanos, es decir, sin recurrir a un orden

¹⁰ Muy complicadas o reducidas al mínimo en la antropología actual.

parcial estricto, $(A, <)$ en el tramo que hemos denominado “local” para un sujeto concreto.

Muy atentos ahora, porque trabajamos no con elementos del conjunto ordenado sino con subconjuntos de él. Dado el orden (A, \leq) , supongamos un subconjunto de A que denotamos B , y un elemento c ¹¹ que pertenece a A . Decimos que c es una *cota superior* (respectivamente *inferior*) del subconjunto B , si todos los elementos de B son menores (mayores) que c . Un conjunto se denomina acotado si tiene cota superior e inferior¹². Ahora definamos lo que nos interesa. Se denomina *supremo* a la mínima cota superior y se denomina *ínfimo* a la máxima cota inferior. Es decir, que entre el conjunto y esos supremo e ínfimo no hay ninguna cota más. Es el acotamiento más ajustado y adherido al subconjunto. No siempre existen, y si existen puede ocurrir, en un orden parcial, que el

¹¹ Muchas veces no pertenece a B pero otras sí.

¹² En los conjuntos muy grandes, las cotas pueden estar muy alejadas de los subconjuntos. Por ejemplo, supongamos el conjunto parcialmente ordenado de los europeos; 100 millones es una cota del subconjunto de los españoles pero 450 millones también lo es.

supremo coincida con el máximo y el ínfimo con el mínimo. Eso ocurre cuando la mínima cota superior y la máxima cota inferior pertenecen al conjunto.

Repasemos. Dado un orden: minimal, no hay más pequeño; maximal, no hay más grande; mínimo y máximo cuando sólo hay un minimal o maximal. Supremo e ínfimo de un subconjunto si no hay ninguno más mayor o más pequeño entre esos elementos y los del subconjunto; y si pensamos el máximo y mínimo del subconjunto, puede ser que coincidan o no con el supremo y el ínfimo de dicho subconjunto, lo cual en nuestro caso no nos interesa para no mezclar padre con hermano mayor o hijo con hermano menor.

Entiendo que esto es un poco galimatías pero en conjuntos de profundidad infinita¹³ hay que afinar mucho los términos. En nuestro caso, en nuestra pequeña malla de tres niveles, o cuatro como máximo, el subconjunto de los hermanos debe tener un supremo, "su padre"¹⁴, y éste no puede ser máximo porque entonces pertenecería al subconjunto

¹³ Recordad texto sobre el infinito.

¹⁴ En orden inverso sería un ínfimo. Usen el que imaginariamente les sea más fácil de imaginar. Solemos poner al padre como supremo en los gráficos y en nuestra manera de pensar. Estamos influidos por la religión.

de los hermanos. El máximo (maximal único) del conjunto de los hermanos es el hermano mayor, el mínimo (minimal único) el hermano pequeño y el ínfimo será ya un descendiente de algún hermano. Con eso tenemos ordenados parcialmente padres, hijos, e hijos entre sí. En el caso de mellizos podríamos tener, si son los primeros, dos elementos maximales y que ninguno fuese el máximo (inversamente con elemento minimales). Normalmente eso no se puede tolerar, al menos jurídicamente, y se indica siempre como mayor al que nació primero¹⁵; lo que no deja de tener consecuencias en la subjetividad del sujeto “segundo” en el tiempo del parto.

Cualquier fallo en la estructura que hemos planteado da problemas en la filiación y la sexuación.

Hemos indicado que no siempre existen los supremos y los ínfimos pero sí en los conjuntos parcialmente ordenados finitos, que es nuestro caso al escoger sólo tres o cuatro generaciones. Esto nos lleva al caso que presentamos en su momento y produce serias dificultades para la construcción del sujeto, su filiación y sexuación, tal como vimos.

¹⁵ Se usa el tiempo cronológico de parto y no la sucesión de partos.

Ahora a nivel simbólico puro, a nivel superyoico, ¿qué debemos exigir? No un ancestral ni un padre-dios continente. El super-yo empuja (más en el sentido de escribir la relación sexual que en una existencia del padre. Nos mantenemos entonces en un orden parcial, reflexivo (suelen exigirlo los matemáticos pero podemos eliminarlo) y conexo (formado por una sola malla y no formado por varias disjuntas) que se denomina un *retículo* (*lattice* o *tréllis*) si para todo par de elementos pertenecientes a él existe un ínfimo y un supremo y son únicos. Es decir, que no hay elementos sueltos y además en él, dado un subconjunto cualquiera, si es finito (no perder esto de vista) éste también tiene supremo e ínfimo. El asunto de los hermanos ha quedado arreglado. Si un orden parcial no es un retículo tendremos dificultades sin tener psicosis. Es el problema del caso que presenté, al que he aludido, rigorizado con más precisión.

Los órdenes lineales también son retículos y las álgebras de Boole son retículos. De hecho un retículo es una estructura más general que un álgebra de Boole. Si el orden lineal es retículo y nuestro orden parcial de las 3 generaciones también lo es, nos encaja perfectamente, cuando decimos que el orden de las generaciones podría ser estricto, cierta simbolización sinthomática pero que para cada sujeto se “abre un retículo de orden parcial de tres o cuatro generaciones” para que subjetivice. En un retículo los

elementos minimales y maximales son únicos y coinciden con máximo y mínimo y así los hermanos quedan ordenados.

Apéndice de lógica

Si damos el salto a los conjunto infinitos, se denomina *retículo completo* cuando todo subconjunto, sea finito o infinito, tiene supremo e ínfimo. Salimos así del concepto restrictivo de familia y podemos ampliar el orden a pedazos (subconjuntos) enteros, como el de tribu que tiene entonces su ínfimo (o supremo) , como en la Biblia con las 12 tribus. En la mitología de algunas antropologías, los ínfimos, en tanto últimos de una saga, son los que se tienen en cuenta para cumplir alguna hazaña o profecía.

Ahora veamos las estructuras algébricas que tienen las mismas propiedades y algunas más. Si además se cumple que entre las operaciones ínfimo y supremo se da la doble distributividad, se dice que el retículo es distributivo. Llamemos \sqcap a la operación ínfimo entre dos elementos, a y b . Llamemos \sqcup a la operación máximo entre dos elementos, a y

b. La doble distributividad es que se cumpla " $a \wedge (b \vee c) = (a \wedge b) \vee (a \wedge c)$ " y " $a \vee (b \wedge c) = (a \vee b) \wedge (a \vee c)$ "¹⁶. Es decir, el ínfimo de a y el máximo de b y c es = al máximo de los ínfimos de (a y b) y (a y c). Se puede leer la segunda distributividad de la misma forma¹⁷.

Para ser un álgebra de Bolle falta todavía una propiedad más: que dicho retículo sea complementado, es decir que posea un máximo, 1, y un mínimo, 0, y que en cada operación uno sea el complementario del otro. Indicamos todas estas propiedades para intentar visualizar que las estructuras de orden son mucho más simples que una lógica tan potente como la de Boole y que sí es el sinthoma, el que debe aportarlas; no es fácil captar cuando están mal, porque no es que el sujeto razone o signifique mal sino que no se sitúa bien y eso influye (ya que el sinthoma está en todas las operaciones¹⁸) en todas las

¹⁶ Es la misma lógica de las leyes de Morgan, para que les sea menos lioso.

¹⁷ Resaltamos que en un álgebra lineal habitual, la que enseñaban una de las dos distributividades no se cumple, lo que produce quebraderos de cabeza a los estudiantes de la ESO. Una diferencia clara entre una estructura más lógica y una más matemática.

¹⁸ Como la cadena-nudo borromea nos enseña. Como un enzima, favoreciendo todas las operaciones trinas entre los registros, de una manera u otra según su estructura.

tópicas y realidades dependientes de ellas. No es la lógica del fantasma o de la sexuación, es algo mucho más básico.

Diferencias lógicas entre el Sinthoma y el Otro

Capten la diferencia con el Otro, que normalmente está articulado en la lengua en clases de equivalencia. Y sobre todo como sistema significante, lo que nos lleva a la diferencia significante letra o conjunto, que ahora no trabajamos. En ellas, cada uno de los elementos relacionados está en la misma clase. Se dan todas la clases a la vez y son excluyentes entre ellas. Es como la bandeja del aperitivo, contiene sub-bandejas con los elementos relacionados por alguna propiedad. Por ejemplo "ser berberecho". Lacan captó desde el principio que había un elemento incontable en dicho Otro, el -1, y por eso no cierra en clases de equivalencia. De ahí que después lo convirtiese en todos los S_1 . Y con él representa al sujeto dividido para otro... que será, no un S_1 , sino un S_2 . Ahora, en la nueva cadena-significante serán clases diacrónicas u horizontales, pero sobre todo son clases propias (se pueden contener a sí mismas).

Ahora las clases de orden, ordinales, están encajadas de forma que cada clase, si es un orden lineal o buen orden, como se le denomina también, es subconjunto del mayor que

le antecede. Y si no es un orden lineal, entonces no siempre están encajadas la clases de orden con una como subconjunto de la otra.

Los fallos de dicha estructura del Otro y el Padre que no existe están camuflados en la religión cristiana (como en otras) en el misterio de la Santísima Trinidad, en el que se sincroniza todo en un conjunto trino pero al precio de ocultar la falta en el Otro y lo peor, forcluir *Lá*. Mejor dicho, ocultando que esta *Lá* tiene dos suplentes en el lado mujer: Φ y $S(A)$. Ésta última es la tesis de Lacan. Ellas quieren que en el lado hombre exista al menos uno, dice Lacan, pero nuestra tesis es que el conjunto de los hombres no existe tampoco, pero existe el conjunto Fallo; el problema es que está vacío¹⁹, de ahí que se tengan que conformar con "su Fallo", como Lacan indica, y no con un hombre, ya que ese Uno está dividido entre el goce fálico y el del objeto. Lo que nosotros escribimos así:

Un

¹⁹ Mejoramos o aclaramos así la fórmula-flecha lacaniana del Seminario *Encore*, fórmula tipo fantasma que nos parece incompleta y ha dado pie a delirios teóricos potentes.

Si no tenemos orden lineal ¿qué sucede si el sujeto sólo dispone de un orden parcial en el sintoma? Hemos visto que se le pueden cruzar las generaciones, como Freud ya comentó cuando la edad es cercana entre un hermano y el padre. O el mismo Lacan, cuando dijo algo parecido. Entonces tenemos lo que denominaré “neuróticos débiles”.

Aclaremos, para que no haya confusión alguna, la diferencia entre establecer un orden en un conjunto, por fuerte que sea, y el concepto de conjuntos compactos. De hecho, es con ese orden como puede abordarse lo compacto del goce y convertirlo en lo denso del deseo.

Ejemplo de ordenamientos y clasificaciones

Suponemos que la cadena de la especie es infinita, aunque de hecho es muy grande pero finita. No obstante, para cada sujeto simbólicamente es como si fuese infinita.

Siguiendo con el ejemplo de los alumnos de la escuela: llega un nuevo alumno, y el pobre no sabe qué clasificación le aplican, hay que transmitírselo; "eres un P4" por ejemplo. Queda así clasificado, y si acaso "por tu apellido vas a la subclase B de P4".

Pero no sabe tampoco el orden donde se sitúa, y aunque para la clasificación le puede ayudar una representación imaginaria (si todavía no sabe hacer clases de equivalencia), para el orden ¿qué le ayudará? Si no sabe su CI, o mientras no se le transmita, no sabrá "relacionarse en orden" con los demás. Más allá de en qué clase de equivalencia le hemos metido.

Normalmente en una escuela eso no se dice, pero imaginarnos que un día en el patio un profesor dijese: "poneros en fila india por orden de CI descendente", es decir, los de mayor CI los primeros y los de menor los últimos. Y como la fila sería muy larga, pues de 10 en diez y seguir en una fila paralela, como los militares.

El problema de ser un orden parcial es que algunos, los iguales en la relación, se pondrían al lado del colega de mismo CI, de forma que habría en la fila india filas horizontales con los iguales. Pero el de la fila de atrás sabe que tiene menos CI que los de delante. Y que tiene más que "el o los de atrás". Nuestro sujeto no sabría dónde

ponerse, ni aun sabiendo su CI, si no entiende lo de ir detrás o delante de otro. Es el torpón que se mete donde no le toca porque lo hace por otro tipo de relaciones, amistad u otras. Éste es el primer problema.

Segundo problema: cojamos a un subconjunto de alumnos que esté entre 80-120 de CI, ambos incluidos. ¿Tiene minimal y maximal? ¿Son únicos (coinciden con el mínimo de ese subconjunto)? Por ser finito, minimales y maximales existen pero pueden ser varios, así que no está asegurado el mínimo y el máximo, si fuese un orden estricto sí lo estarían. Luego podríamos separar a ese subconjunto de los otros con nitidez. En nuestro caso, como trabajamos con números naturales, todo funciona bastante bien. Pero nuestro sujeto, si tuviese que ponerse en una fila y tuviese un CI compartido con otros ¿dónde se pondría? En esa fila horizontal de "hijos", tiene que volver a ordenar su subconjunto, el de los iguales en algo pero diferentes en otra cosa, los hermanos. Ahí puede fallar también el orden, en esta clase de orden dentro de un subconjunto de iguales en el orden anterior.

La solución de Freud es coger tres niveles de orden y que el sujeto se sitúe ahí incluso dentro del segundo orden de los hermanos, que en nuestro caso sería con el mismo CI, y se ordenasen por fecha de nacimiento. Pero ese subconjunto ¿tiene ínfimo y supremo, es

decir, un elemento de menos de 80 y más de 120? ¿O tiene varios? Si es retículo lo aseguramos, cosa que en la realidad no sería así.

El problema viene cuando saltamos a todo el mundo mundial: el conjunto de las especies no tiene un ínfimo y un supremo, en absoluto. Pero la religión sí que lo afirma: el ínfimo es Adán y el supremo es Dios-padre (pero como continente a la vez). Mito que Freud, como decíamos, plantea de otra manera mucho más racional.

¿Se ve la diferencia entre lo simbólico y lo real de la especie?

Si el conjunto se infinitiza, no hay supremo o padre de todos, e hijo de todos tampoco, porque un ínfimo implica empezar por uno y la especie empezó de mil maneras. A nivel puro simbólico, con los números funciona el ínfimo pero no existe el supremo porque los ordinales no se cierran nunca, tal como indica la paradoja de Burali-Forti.

Luego en una malla de tipo orden parcial de tres niveles, el sujeto debe hacer su subjetivización, y ahí donde busca a un supremo padre encuentra como mucho un nombre de él que cierra el sistema de ordinales que no se puede cerrar. Ya sabemos que un significante representa la inexistencia para otro significante, por eso el Fallo nos dice

que nuestro simbólico no encaja con lo real (castración de segundo nivel), y es lo imaginario el que hace el apaño con el padre Imaginario.

Os mando un gráfico sobre ordinales en conjuntos infinitos en sucesión y en profundidad.

w es el infinito de los número reales, Aleph 1. Si construimos $w+1$ quiere decir el conjunto que contiene a todos los de w más el propio conjunto w como elemento. Esto se puede iterar con la exponenciación y se llega al enorme w exponente $w = \text{infinito}$ a lo infinito. Según creo, se puede seguir haciendo lo mismo otra vez, y por eso se dice que los ordinales infinitos no tienen supremo alguno, no se puede cerrar esta locura simbólica.

Para nosotros nos indica que el NP no existe y el Fallo, dios lo bendiga, cierra, en falso, pero cierra y nos dice que lo simbólico no tiene correspondencia en lo real, (castración de lo simbólico a nivel ordinal y no cardinal como la falta en el Otro). De hecho nos dice que el goce es limitado pero con un plus de goce. De ahí que nos podamos plantear la relación entre el sinthoma y el super-yo. Ahora bien, creo que no es el mismo Fallo de la función fálica. ¿O sí? El Goce Otro ¿es lo que se le escapa? Esta falta es distinta de la situada como, \mathbb{A} , situada mediante $S(\mathbb{A})$ y nos sitúa la falta en el Otro de forma sincrónica o cardinal.

En el caso del analizante que os presenté, es "mejorar" el significante de la transferencia. Significante que utiliza para todo, S_1 que suple la xRy que no se escribe. Pero mejorar sin límite, luego el super-yo empuja al infinito, y el síntoma hace la zancadilla no dejándole terminar nada (frase textual). Dicho de otra manera, al sinthoma suplente del ordinal

paterno que no existe, se le infinitiza (más allá de su mala ordenación particular por fallo del padre imaginario que en vez de poner límite y regular el goce apela al infinito, pues él lo puede hacer todo). Pero el analizante no puede y el síntoma se lo dice. Lo simbólico empuja a lo infinito, hacerlo perfecto en su caso, y el síntoma da el contrapunto = no hacer nada para no fallar ni perder nada $-\phi/a$.

Es un caso realmente muy bonito.

Saludos y gracias por la paciencia, madre de la ciencia y padre del psicoanálisis.

Como supongo que vais viendo, algo nos chirría entre el orden lineal puramente simbólico, de las generaciones simbólicas y el orden parcial que os he propuesto, intermediando con el orden de las generaciones reales. Un buen orden en el que todos los elementos están ordenados, y cada subconjunto también, de forma que el subconjunto ordinal siguiente incluye al anterior como un elemento suyo: el 3 incluye al 2. Las clases de orden son clases encajadas, y no adyacentes como las de equivalencia.

Hemos planteado a lo imaginario que aporta el padre imaginario (el único que existe como imagen potente en el aparato psíquico) como el que hace de empalme pero nos

parece insuficiente. Es éste el que Lacan capta, ya en en 1932, que es el que desfallece. No el patriarcado.

Algo no nos acaba de funcionar bien con la malla parcialmente ordenada de tres generaciones y el orden lineal. Por otro lado, sabemos que el padre imaginario puede actuar bien siempre que su palabra tenga algún valor para el Otro (mami en la ocasión). Es decir, Lacan diferencia lo que entonces denominaba metáfora paterna de la función del padre imaginario como segundo tiempo de lo que entonces todavía denominaba o mantenía como EDIPO.

Si NP no existe y esa función la pasa a ocupar el Fallo o algún otro ¿Esto cómo lo rigORIZAMOS ahora? La metáfora paterna no fue nunca la función paterna, era ponerle al Otro una razón en sus operaciones, que articulaban, sin articularlo, su deseo.

Esa introducción, ¿cómo funciona ahora? Una razón al Otro suponía además crear una tópica semántica; Lacan elude aclararlo indicando que el Fallo hace que el Inconsciente funcione "como un lenguaje".

Pero si funciona como un lenguaje, ¿se refiere a la tónica de la significación o la del sentido? Si "como un lenguaje" sólo fuese metáfora y metonimia, ya funciona como un lenguaje, luego si hay que introducir al Fallo en el Otro, bajo la barra, es que un lenguaje es algo más. Es el que puede hacer de metalenguaje de sí mismo. Vale, aunque falle, pero lo hace localmente. $-\phi$ y $S(\bar{A})$ se articulan el uno con el otro: uno mete el metalenguaje y el otro lo castra. Y a la inversa (femenino) uno castra y el otro la mete en el metalenguaje fallido.

¿Eso qué tiene que ver con la razón fálica tal y como la hemos desarrollado, un poco más que Lacan? A veces estoy tentado (lo digo ahora que no me oye nadie) a sostener que con sólo un NP = Fallo, no hay suficiente. Quiero decir que si el NP fue estallado y se convirtió en una estructura de muchos PN, el Fallo como NP ahora, ¿también debe estallar?

Echemos el freno de momento y volvamos a la pregunta ¿qué debemos introducir en el orden para que en el paso de lo serial a equivalencia, o entre ordinal y equivalencia, haya algo que haga la función que antes efectuaba la metáfora paterna?

No me voy a meter ahora en la dificultad entre las clases combinatorias y porfirianas, pues es un lío conceptual. Aunque a mí me resulta magnífico y esclarecedor. Pero sabemos, sobre todo por lógicos españoles, que no hay manera de que se reconvirtan los dos tipos de clases (simplificando mucho, lo ordinal en cardinal; o seriar en clasificar o viceversa).

En nuestro caso es cómo articular filiación y nominación, y además cómo de la filiación pasamos a esa operación que sitúa al sujeto en un momento de simultaneidad como toda metáfora. Cómo funciona la operación más importante a nivel simbólico, análoga al estadio del espejo para el moi y el Je.

Os explico esto para que veáis dónde voy y por qué penetro tanto en la articulación lógica... todavía mucho a nivel de la formal, pero empujándola a lógica de lo real.